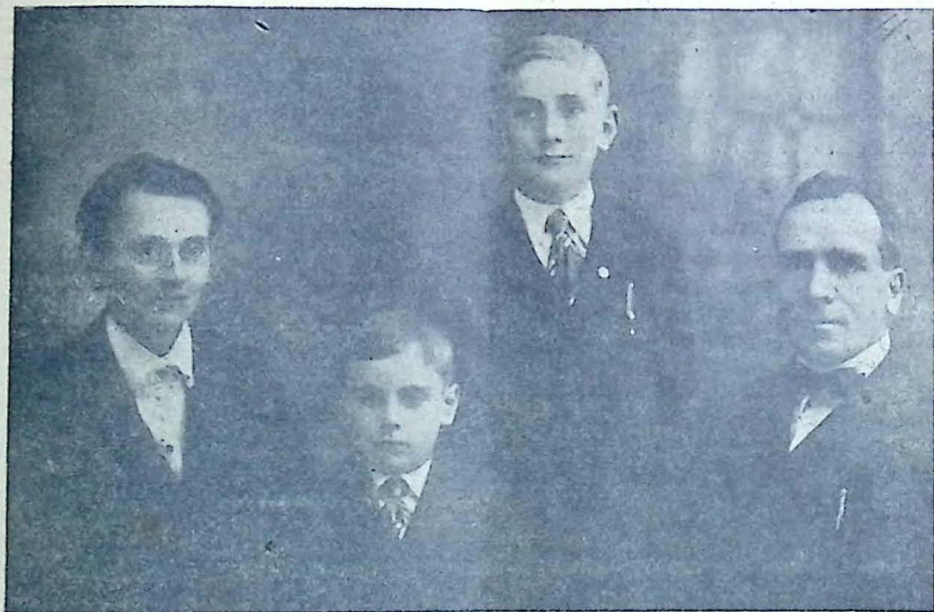


SALUD Y VIDA

Órgano Oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO XI. — Temuco (Chile), MARZO 10 de 1924. — N.º 124.



Rev. M. P. Zook y familia.

El 14 de Febrero se embarcó en el vapor Aconcagua, con rumbo a EE. UU., por su salud quebrantada y por continuar allí la educación de sus hijos, la hermana A.E. de Zook y Walterio y Juan. La vida de esta sierva de Dios ha sido motivo de bendición para muchas almas, y sale del país poseedora del respeto y cariño de todos sus hermanos y colaboradores; así que la acompañan las sinceras oraciones del pueblo de Dios en Chile. ¡Quiera el Señor concederle pronta y completa mejoría para regocijo nuestro y consuelo de su esposo que permanece entre nosotros desempeñando su puesto delicado y lleno de responsabilidad.



REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

REDACCION

Redactor responsable:—G. A. Bucher.

Administrador:— W. Diener.

Comisión colaboradora:

A. Oyarzún.
H. Wagoner.
V. E. Sanhueza.

PRECIO DE SUBSCRIPCIONES:

Por un año	\$ 2.00
Por seis meses	« 1.20
Número suelto	« 0.20

Las Colaboraciones, Noticias y todo lo relacionado con la parte literaria remítase a G. Bucher, casilla 3, Loncoche, y las Subscripciones, Giros Postales, etc. remítanse al Administrador, casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 de MARZO de 1924.

Verdadera Grandeza.

«Tú eres gran pueblo, y tienes fuerza; no tendrás una sola suerte; mas aquel monte será tuyo;... porque tú echarás al Cananeo, aunque sea fuerte.» Josué 16:17, 18.

Hay un fino rasgo de humor tanto como de verdad, en la dramática historia del encuentro de los hijos de José con Josué.

Estos hombres no son diferentes a otra compañía de hijos en la historia posterior del pueblo Hebreo; los hijos de Zebedeo que llegaron con su madre a Cristo pidiendo los primeros asientos en el futuro reino, y que no recibieron una respuesta muy diferente a la que Josué dió a sus entrevistados. Los hombres de Ephraim y Manasés se presentaron a Josué cuando las tribus de Israel estaban recibiendo sus heredas, pidiendo una porción doble y escogida, porque decían: «Siendo yo un pueblo tan grande y que Jehová me ha así bendecido hasta ahora.» Josué no les negó su presuntuoso argumento; mas tranquilamente les contestó con un fino toque de sarcasmo, «Si eres pueblo tan grande, sube tú al monte, y corta para ti allí en la tierra del Pherezeo y de los gigantes, pues que el monte de Ephraim es angosto para ti.»

Hay que cederles el honor que arrostraron valientemente el desafío y ganaron el premio a la faz de una disparidad abrumadora. Estas eran las fortalezas del enemigo. Tenían carros de hierro y eran fuertes. Mas los de Ephraim los expulsaron ganando su gran heredad y se

hicieron la mas fuerte de todas las tribus del norte en todos los siglos subsiguientes, de manera que todo el reino de las diez tribus llevó por algun tiempo el nombre de Ephraim.

Cuando los hijos de Zebedeo fueron a Cristo con su ambición análoga, El no miró con desagrado a su elevada aspiración, ni les dijo que eran demasiado ambiciosos. Sencillamente les hizo presente que estos premios no se daban por parcialidad o preferencia personal, sino que se ganaban con servicio y sacrificio. «El sentaros a mi mano derecha y a mi izquierda, no es mio darlo, sino a aquellos para quienes está aparejado de mi Padre.» Y les pregunta expresivamente, «¿Podeis beber el vaso que yo he de beber, y ser bautizado del bautismo de que yo soy bautizado?» Ellos no evadieron la escrutadora prueba, y creemos que no erraron el valioso premio.

Estimados, la vida es lo que la hacemos. Nuestras coronas o cadenas se forjan en el taller de la vida. Nuestra cosecha futura es el producto de nuestra siembra en la tierra. El hombre de la situación presente es el inmortal de la eternidad. El que es injusto, sea justo aún; el que es santo, sea santificado aún. Recordamos la familiar historia de la señora que en sueño fué al cielo y que un angel le mostraba la ciudad. Le fué mostrada una hermosa mansión y ella averiguó ansiosamente por el nombre del feliz poseedor. «Oh» dijo el angel, «pertenece a uno de su pueblo.» Tan pronto ella oyó el nombre dijo, «pero ese es nuestro jardinero, y que va a hacer con semejante palacio? El vive en una humilde casita con tres pequeños cuartos. No es hombre educado y pasa la mayor parte de sus tardes en los cultos del Ejército de Salvacion.» «Bueno,» dijo el angel, «yo no entiendo estas cosas, pero estoy seguro que el Maestro sabe lo que está haciendo.» En seguida llegaron a una morada muy pequeña y modesta, y el angel le dijo con una mirada de deferencia: «Ese es el hogar que se está preparando para usted.» «Oh,» dijo ella, aquí debe haber una equivocación. Esta calzaría mucho mejor al jardinero, y la suya debe ser para mí. «No» «dijo el angel,» no hay equivocación, y creo que la mejor explicación debe ser que el Maestro hace lo mejor que puede con los materiales que las gentes mandan aquí. Amigo, ¿qué clase de materiales estamos mandando nosotros para allá?

Aquí otra vez la prueba y el secreto de las

recompensas es dificultad, oposición, lucha, sacrificio. Estos montes estaban coronados de importantes bosques que debían ser cortados, y eran defendidos por carros de hierro que debían ser expulsados. Toda cosa valiosa se halla guardada por obstáculos y condiciones adversas. Aún el migajón de la nuez se halla escondido en una tosca cáscara. La joya está escondida en las rocas y montaña. La perla se halla en las profundidades del mar, y en el mundo espiritual hay que arrebatar los mejores premios de las mayores dificultades. El gran apóstol Pablo no permitía descontar ni una sola abnegación o sacrificio, porque declaró que no había gloria en meramente predicar el Evangelio. La única manera como él podía ganar una corona era predicándolo de balde, y llevando una porción doble de sacrificios y dificultades. No necesitamos andar en busca de las dificultades. Dios las mandará a medida que seamos capaces de soportarlas, y si vuestra confianza está en Él podremos decir con Caleb y los hijos de Ephraim: «Si quizás Jehová será conmigo, y los echaré como Jehová ha dicho.»

W.D.

Notas Homiléticas

Como usar la Biblia.

1. Confiadamente. Heb. 4:12.
2. Diestramente. Neh. 8:8.
3. Bien trazada. 2ª Tim. 2:15.
4. Con reflexión. Sal. 85:8.
5. Desinteresadamente. 2ª Cor. 2:17.
6. Constantemente. Hechos 20:27.
7. Inteligentemente. 2ª Tim. 3:17.
8. Independientemente. 1ª Cor. 2:1,2.
9. Valientemente. Hechos 18:28.
10. Consistentemente. Isa. 55:11.

Daniel Sloan.

Característicos de la Biblia

1. Su valor. Sal. 19:10.
2. Su poder. Luc. 1:37.
3. Su contenido. 2ª Tim. 3:16.
4. Su unidad. Jn. 5:39.
5. Su autor. 2ª Ped. 1:21.
6. Su autoridad. Jos. 23:14.
7. Su eficiencia. Sal. 19:7-9.
8. Su hermosura. Jer. 15:16.

9. Su suficiencia. Luc. 16:29-31.
10. Su inspiración. 2ª Tim. 3:16.
11. Su permanencia. 1ª Ped. 1:25.

Daniel Sloan.

Siguiendo a Cristo.

Juan 21:19. «Dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas.»

1. En fe. Heb. 12:2.
2. En amor. Efes. 5:2.
3. En santidad. 1ª Jn. 3:3.
4. En longanidad. Heb. 12:3.
5. En perdón. Col. 3:13; Efes. 4:32.
6. En padecimiento. 1ª Ped. 2:21.
7. En abnegación. Rom. 15:2,3.
8. En humildad. Fil. 2:1-8.
9. En servicio. Jn. 17:18; Sal. 101:6; Jn. 16:12.
10. En toda la vida. 1ª Jn. 2:6.
11. En obediencia. Jn. 8:29; 21:19, 22; Sal. 40:7, 8; Fil. 2:8; Heb. 5:8; Mat. 7:21.
12. En sacrificio. Luc. 14:25-33; Mat. 4:19, 22; 10:34-39; Luc. 9:57-62.
13. En desechamiento. Isa. 53:3; Jn. 1:11; 15:25; 17:14; 15:20-18; 1ª Jn. 3:13.
14. En honra. Fil. 2:9; Jn. 12:26; 17:24; 2ª Cor. 3:18; Col. 3:3; Rev. 7:9-17.

Para seguir a Cristo hay que abandonar el pecado, negarse a sí mismo, abandonarlo todo, etc. Véase: Mat. 19:21; Luc. 9:57-62; 5:1-11; 9:29; Fil. 3:4, etc.; Gal. 2:20; 2ª Tim. 2:19; Efes. 4:22; Col. 3:8, 9 2ª Cor. 6:17.

Bendición a los que siguen a Cristo. Jn. 8:12; Sal. 23; Oseas 6:3.

El Cristiano.

Semejante a su Señor y Maestro:

1. En relación a este mundo. Jn. 17:16; 1ª Jn. 4:17; 2:15-16.
2. En pureza de vida. 1ª Jn. 3:3; Mat. 5:8.
3. En andar y conversar diarios. 1ª Jn. 2:6; 1ª Ped. 2:21, 23; Jn. 13:15.

Cuatro Perlas Bíblicas.

1. Precepto. Luc. 19:13.
2. Oración. Sal. 143:10.
3. Promesa. Heb. 13:5.
4. Alabanza. Efes. 3:21.



Oremos por un Avivamiento

Por mucho tiempo ha existido entre nosotros la convicción de la necesidad de un avivamiento general que abarque en toda su extensión a nuestra obra; un avivamiento que eleve el nivel espiritual, purificando la vida de la iglesia, despertando un nuevo entusiasmo entre los miembros con el resultado correspondiente en la salvación de muchas almas nuevas. En vista de dicha convicción a veces hemos acordado pedir a Dios que nos conceda la bendición deseada, pero no lo hemos hecho en forma sistemática, consecutiva y perseverante. Tal modo de hacer las cosas no produce buenos resultados ni conduce al éxito en ningún otro ramo de la vida, y no podemos esperar que resulte mejor en la obra de Dios. La Biblia habla de «orar siempre y no desalentarse, de ser «constantemente en la oración,» de «orar en el Espíritu con toda oración y plegaria, en todo tiempo velando para ello con toda perseverancia y plegaria.» Siendo así la enseñanza bíblica y la verdad evidente de las cosas, proponemos a los pastores y miembros de nuestra misión que en una manera metódica y sistemática nos dediquemos a buscar del Señor un avivamiento. Para hacer esto sugerimos el siguiente plan:

Dediquemos las cuatro noches desde el Martesal Viernes inclusive de la primera semana de cada mes a reuniones de oración. En estas reuniones se puede dar mensajes breves sobre la oración y temas parecidos, pero la mayor parte del tiempo debe dejarse para la oración.

Seamos claros y definidos con nuestras peticiones, haciendo notar de antemano cuales son los objetivos que perseguimos en nuestras oraciones.

Mencionamos los siguientes objetivos como algunos de nuestros deseos y peticiones:

Una vida espiritual más profunda en toda la iglesia.

La desaparición de celos, envidias, contiendas, etc., que comunmente existen entre los miembros.

El aumento de amor fraternal en la congregación.

El desarrollo del espíritu de liberalidad en el sentido de dar para la obra del Señor.

Nuevas almas interesadas en el mensaje del Evangelio.

Nuevas almas convertidas al Señor.

El aumento en la asistencia a los diferentes cultos.

Fijémonos bien en estos objetivos y hagamos mención de ellos constantemente durante las cuatro noches de las reuniones de oración. Después notemos cuidadosamente cuales son las peticiones evidentemente contestadas. Esto es muy importante. Muchas veces el Señor contesta nuestras oraciones y ni nos damos cuenta de ellas. Para fomentar esto y animar a los pastores y hermanos, «Salud y Vida» ruega que los pastores o secretarios de las diferentes iglesias manden cortas informaciones sobre lo observado en su congregación después de los días de oración. Enviad estas informaciones antes del 25 del mes, y la Revista les dará lugar preferente en sus columnas. Así nos acostumbraremos a esperar resultados concretos a nuestras oraciones y nos alentaremos unos a otros, viendo como el Señor contesta la oración en los respectivos campos. Si esta proposición encuentra acogida favorable de parte de los pastores e iglesias, proporcionaremos un folleto con estas peticiones anotadas, y con páginas en blanco correspondientes a cada mes, a donde escribir las contestaciones.

Pedimos que los pastores que hallen practicable la idea y que deseen llevarla a la práctica escriban lo más pronto a casilla 3, Loncoche, ofreciendo cualquier sugestión que crean de utilidad, de modo que el plan pueda realizarse en el mes de Abril.

Unión con Cristo.

Los creyentes están:

Crucificados con Cristo. Rom. 6:6.

Muertos con Cristo. Rom. 6:8.

Septuados con Cristo. Rom. 6:4.

Plantados juntamente a la semejanza de Su muerte. Rom. 6:5.

Vivificados juntamente. Efes. 2:5.

Resucitados juntamente. Efes. 2:6.

Sentados en los cielos con Cristo. Efes. 2:6.

Viviendo juntamente con Él. 1. Tes. 5:10.

Obrando juntamente con Él. Mar. 16:20.

Sufriendo con Él. Rom. 8:17.

Serán glorificados juntamente con Él. Rom. 8:17.

No digas todo lo que sabes, pero sabe todo lo que dices.

Del Mundo Misionero

Esta Sección es atendida por el hermano H. Wagoner.

En el Corazón de Sud América.

Por mucho tiempo ya nuestra Misión ha tenido interés en los habitantes del centro de Sud América. Se siente llamada a evangelizar todas las naciones, pero siente un llamado especial hacia los que hasta la fecha no han oído las «Buenas Nuevas.» Obedeciendo este llamado el Home Board nombró al Reverendo H. B. Dinwiddie y otro misionero más, para que vengan a Ecuador y de allí atravesar el continente hasta llegar al Atlántico, pasando así por una región poco conocida. El Señor Dinwiddie y su compañero actualmente están en viaje de exploración, conociendo tribus de indios que no han oído del dulce nombre de Jesús.

El Señor Dinwiddie ha escrito dos cartas al Home Board, y las hemos traducido para que nuestros lectores se impongan de algunas de sus experiencias.

Helas aquí:—

Rios Lluslim y Pastaza,

26 de Septiembre 1923.

Como el Señor nos prosperó y nos guió en la visitación de la Costa y de la región de los Andes, así El en Su fidelidad siguió bendiciéndonos en el Oriente. Por Su gracia hemos podido reunir mucha información importante acerca de la necesidad del sur del Oriente (sur-este de Ecuador). Ahora estamos de vuelta de Alapico, habiendo visitado los Alapicos, una tribu de los Jivaros, donde los Católicos tenían una estación, la que está casi abandonada, siendo visitada una vez al año por un fraile dominicano. También he visitado los Jivaros, que viven al sur del río Palara. No pude menos que admirar la destreza de estos hombres que navegan en el río Palara, que corre con mucha velocidad. Parece que estamos en visperas de una solución del problema del sur del Oriente, el Home Board recibiendo la cooperación de los señores Clark del río Pastaza. Tengo información de los indios de tres de los cinco grandes ríos que atraviesan el Oriente de Ecuador.

Ahora voy a Puyo, tres días al este de Ambato. Estoy ahora en el norte del Oriente,

que contiene tres ríos, el Pastaza, el Tigre, y el Napo. Espero ir a un pueblo llamado Fapo, si puedo conseguir ayuda para buscar nuestro equipaje, que fué dejado en Mera, dos días al este de Ambato.

La capital del norte del Oriente se llama Tena, día y medio al norte de Napo, a la orilla del río del mismo nombre. Un norteamericano llamado Felton tiene un fundo entre los dos pueblos, y ha pedido un misionero que trabaje entre los indios que están en su terreno y en la región. Yo le he pedido que me mande hombres que me ayuden con el equipaje; y si lo hace espero ir a Napo, dejar el equipaje allí, y entonces visitarle, y enseguida visitar a las tribus de indios que viven entre Napo y Coca. Me han dicho que hay varias tribus que todavía no han sido tocadas por la Iglesia Católica. Si alcanzara a hacer esto, solamente me quedarían las tribus que viven alrededor del río Tigre.

Mi corazón está lleno de gratitud al Home Board por habernos provisto de todo lo necesario para el viaje, y por las oraciones del pueblo de Dios, y vemos que Dios está contestando estas oraciones.

Gozosamente su colaborador.

H. B. Dinwiddie.

Puyo, Oriente, Ecuador.

1. de Octubre 1923.

La carta que les escribí del río Lluslim tenía un viaje interesante, porque el día siguiente uno de nuestros botes se volcó en el río Puyo, y nuestra carpa, una caja de alimento, una cajita que contenía dos mapas, y una maleta que contenía ropa de cama, ropa, papeles que contenían los resultados de nuestros estudios, pasaportes, etc., fueron echados al agua. Felizmente no hubo pérdida de vidas, y todo fué salvado inmediatamente, menos mi maleta y la cajita de mapas. Después de seis horas de lucha intensa llegamos a una isla en el río Puyo. Después de haber comido un poco, un grupo partió a buscar las cosas perdidas. Tuve un éxito maravilloso, reco-

(Pasa a la página 12.)

La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero

¿Qué Actitud debe asumir la Alianza hacia las otras Denominaciones Evangélicas?

Creemos que la Alianza es una organización que Dios ha levantado al fin de este siglo para llevar su Evangelio— su Palabra pura a los fines del mundo.

Talvez sería bueno meditar un poco en lo que es y ha sido siempre desde su principio la Alianza. El Dr. Simpson, fundador de la Alianza, era pastor de una congregación grande y rica. Tenía un ministerio amplio. Era celoso en la obra y manifestaba una intensidad de propósito que hace pensar en el apóstol Pablo. Además era un pastor muy espiritual. Dios tuvo obra especial para su siervo y le guió por una senda que el no había pensado andar. Le dió una visión de la plenitud de Cristo y del mundo perdido. Fué obediente a la visión celestial y dejó que el Señor le guiara, enseñara y preparara para un ministerio mucho mas grande haciéndole instrumento muy útil en sus manos y una bendición a millares de almas. Paso por paso Dios le guió y reveló a su alumno apto las verdades mas hondas de la vida espiritual y paso por paso el alumno seguía en obediencia y fe. Tuvo que renunciar su puesto como pastor de una iglesia convencional y de Cristianos muy respetables para predicar a las multitudes de pecadores y publicanos. En su renuncia citó las siguientes palabras: «El espíritu de Dios está sobre mí porque él me ha ungido para predicar el Evangelio a los pobres.» El principio de esta obra fué sumamente humilde. Se reunieron un número pequeño en un aposento alto y el texto que el Espíritu habló a sus corazones era, «Ni por fuerza, ni por poder, sino por mi espíritu dice el Señor de los ejércitos.» Tomaron por su loma. «Jesus, nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey venidero,» y por su Campo— el mundo entero.

Era obra de fe desde su principio. No había fondo, ni aún para las necesidades de su casa; pero era hijo del Rey y confiaba en su Dios para suplir todo. Así nació el movimien-

to que se llama la Alianza, y su por qué era que Dios encontró un hombre culto, erudito y espiritual a quien podía revelar las verdades del Evangelio cuádruple. Un hombre que tuvo el valor de ponerse firme y anunciar lo que Dios le había revelado en medio de dificultades grandes, oposición y todo lo demás. El salió de su iglesia y de su denominación porque adentro no pudo predicar toda la palabra como Dios le había revelado. La organización principió pequeña y humilde, pero prosperó, porque era de Dios y él guardó a su siervo fiel y a la obra que le había encomendado. Debajo de su estandarte se reunieron hombres piadosos de todas las otras denominaciones, atraídos por el magnetismo personal del hombre de Dios y por la pureza de su mensaje. El predicaba con poder la Santificación, porque vivía una vida santa. Predicaba la Sanidad por fe con resultados, porque él había bajado casi hasta la tumba— pero tocó a Jesus por fe y fué sanado. Durante todo su ministerio despues él dependía de la vida de Cristo resucitado para alma, espíritu, y cuerpo. Su influencia «se extendía desde el Este hasta el Oeste de los Estados Unidos, por Canada, Inglaterra, Escocia, y por medio de los misioneros de la Alianza hasta los fines del mundo. ¿Y qué era su actitud hacia las otras denominaciones? Siempre trabajaba en unión y armonía con todas, donde le era posible pero sin rebajar ni por un momento su posición de anunciar toda la Palabra en su pureza. Nunca hizo compromisos. Se mantuvo firme y fiel y era instrumental en guiar a muchos pastores de otras denominaciones a la clara luz de la Palabra. No predicaba contra otras denominaciones, pero por sus sermones y por su vida muchísimos eran convencidos, compunidos de corazón vinieron buscando la plenitud de Cristo que se manifestaba en él.

Así, hermanos colaboradores de la Alianza, tenemos el ejemplo del fundador de esta orga-

nización. El amaba a todos y procuraba hacer bien a todos sin distinción de raza, secta o denominación. El mundo era su parroquia.

Además tenemos un ejemplo aún más alto que el del amado Dr. Simpson. El ejemplo de Jesús cuando anduvo aquí en la tierra. Y como Cristo es nuestro guía y nuestro ejemplo, debemos observar su manera de tratar en casos semejantes.

Sabemos que él denunciaba severamente la hipocresía de los escribas y fariseos. No cedió en lo más mínimo de lo que era su deber para ganar aprobación o su sosten. Anunciaba su mensaje sin acepción de personas, Dios era el que le había mandado al mundo y solo debía dar cuenta a él.

En cuanto a nuestra actitud hacia las otras denominaciones evangélicas debemos mostrar siempre amor fraternal, deseándoles éxito y bendición en la viña del Señor. En Marcos 9: 38, 39, 40 tenemos el caso donde Juan dijo, «Maestro hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios el cual no nos sigue, y se lo prohibimos, porque no nos sigue. Y Jesús dijo no se lo prohibáis: Porque ninguno hay que haga milagros en mi nombre y que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.» Esto me enseña que nunca debemos pensar que solamente nosotros somos mandados a la obra por el Señor. Tampoco debemos pensar que solo nuestros métodos valen, y los otros no. Pero, sabemos que debemos anunciar claramente toda la Palabra de Dios—no importa lo que prediquen los demás. Debemos desear la prosperidad de las otras denominaciones evangélicas que trabajan con afán por la salvación de almas, dispuestos nosotros de ayudarles con oración, con nuestras simpatías y en todas las maneras posibles. Y también si nos es posible haciéndoles entender lo que nos significa el Evangelio. Que Cristo es nuestro Salvador, Santificador, Sanador, y Rey Venidero. Debemos estar siempre prestos a explicar nuestro lema.

El apóstol, escribía a los Romanos (cap. 12: 18): «Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres». Notamos que había duda en la mente de Pablo que se pudiera tener paz con todos. No porque él fuera culpable sino por causa de los hombres que se oponían. Sabemos que se necesita dos para una pelea. Así podemos hacer nuestra parte para tener la paz y según Fil.

1: 28: «en nada intimidados de los que se oponen. Porque a vosotros es concedido por Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él.»

En vista de lo que es el cielo y que aquí estamos preparándonos para una eternidad de paz y tranquilidad, digo francamente que no hay tiempo para riñas, pequeñeces y disputas. Aquí, en este mundo, en los tiempos peligrosos al fin del siglo, los hijos de Dios de todas las denominaciones deben y pueden vivir en paz. Porque... si el cielo no ha principiado en nuestros corazones aquí, no estamos listos para entrar en él y vivir por toda la eternidad en paz y en armonía.

Ana E. de Zook.

Vuelta a la Patria

La hermana Ana Zook ha partido a su patria, los E. U. A., en busca de salud mas bien que de descanso. Se va con su salud arruinada por la tisis—enfermedad que si no la contrajo, a lo menos tuvo su desarrollo en los resfriados que son tan frecuentes y tan difícil curarlos en el campo que trabaja nuestra Mision.

Conocimos a la hermana Zook 18 años atrás. Llegaba joven a nuestro país, abnegada y llena de evangélicos ideales. Pertenece al grupo de misioneros humildes, abnegados y fieles que el finado Weiss logró traer a nuestro país, y que en el curso de sus trabajos han dejado sus nombres ligados al fundamento y desarrollo de nuestras iglesias.

La hermana Zook por su vida consagrada a Dios y a su obra, su espíritu culto, su amor a la justicia, y por el dominio que siempre tuvo de sí misma para mantenerse en el lugar del respeto y cariño, tanto de extranjeros como de nacionales, es un esponente de lo que es capaz de hacer el poder del Evangelio, y un honor de la Mision Alianza...

Hermana Zook: Nuestra pluma noble y libre, y que jamás se mueve al impulso de la necia adulación, te comunica lo que nuestros labios no habrían podido decirte sin temblar, y lo que convenia que supieras fuera de la tierra chilena, para que tengas confianza en el futuro y un recuerdo fortificante del pasado. Como los guerreros antiguos que volvian a su país, llevando en la punta de la lanza la cabeza del

(Pasa a la página 12.)

Adventismo del Séptimo Día.

De donde es. — Lo que es. — Para donde tiende.

Por el Dr. D. ANDERSON-BERRY.

(Continuación.)

CAPÍTULO V.

«Aunque mages al neceo en un mortero entre granos de trigo a pison majados, no se quitara de él su necesidad.» Prov. 27:22.

El lento horario del tiempo pasando por la esfera de esta dispensación en vano señaló a cada fecha prometida. He aquí el informe de una de esas fechas escrito por uno de ellos mismos:

«El décimo día del séptimo mes, tiempo Judáico (Octubre 22 de 1844) al fin llegó. Halló a miles y miles mirando a aquel punto por la consumación de sus esperanzas. No habían hecho provisión terrenal ninguna para mas allá de esa fecha. Ni aun habían abrigado el pensamiento ¡si acaso no llegar! sino que habían arreglado sus asuntos terrenales como esperando que en esa fecha terminaría su vida natural. Habían amonestado a los infieles a huir de la ira venidera, y muchos de estos temían que el mensaje pudiese llegar a ser verdad. Habían hablado y orado con sus parientes, y habían dicho adiós a los que no rindieron sus corazones a Dios. En realidad se habían despedido de todo lo terrenal con toda la solemnidad de uno que se considera a punto de comparecer cara a cara con el Juez de todo el mundo.»

Hubo un gran desengaño. Por todas partes los Milleristas se habían reunido esperando que el Señor apareciera. Se asegura que en algunas partes los discípulos de Miller se habían preparado «túnicas de ascensión» y cuando había llegado la última fecha señalada por él se las pusieron y subieron a los tejados. Sea esto como quiera, es un hecho que el fracaso de los cálculos proféticos de Miller produjeron un enorme desengaño, y amenazaba aniquilar todo el movimiento.

Ellos interpretaban la profecía, que el Señor vendría a purificar el santuario y que el santuario es la tierra. Aun después del desengaño, Miller y muchos de sus principales discípulos se aferraban a esta interpretación. Veamos lo que escribe Jorje Storrs en el *Midnight Cry*, 25 de Abril de 1844—es decir, antes del gran fracaso ya mencionado.

«El santuario ha de ser purificado? Yo creía antes que era toda la tierra. Que sea parte de la tierra aún lo creo. ¿Pero qué parte?»

Se me asegura que Miller mismo combatía, la nueva idea Adventista del sábado y del men-

saje del tercer angel. Según ellos Miller fué enviado de Dios para hacer una obra, para dar un mensaje a los hijos de los hombres; pero ahora vemos que lo hizo mal, y finalmente resistió a los que lo tenían bien—según ellos afirman.

Si Moisés hubiese resistido a Josué, si Juan Bautista hubiese combatido al Mesías, o si Pablo hubiese luchado contra los otros apóstoles y proclamado que Pedro se equivocó en su mensaje en el día de Pentecostés, ¿qué pensaríamos? ¿Aquién creeríamos? Sin embargo queréis creer lo que dicen estos, que han enredado su mensaje en tal madeja que confunde el cerebro al tratar de desenredar la cosa y obtener claridad acerca de quién concuerda con quién, y quién contradice a quién, y cuantas veces cada uno se contradice a sí misma—a modo de variación.

Pero al fin sacamos un poco de orden del caos. Para cubrir la falsedad aparente de la profecía, se hace un cambio en la ubicación del santuario, y la evolución de este cambio es por demás interesante. Creo mejor usar su propio lenguaje hasta donde sea posible, para evitar que algún lector sensible se imagine que estoy exagerando y tratando de ser gracioso a expensas de ellos, lo que evite el Señor.

«Hiram Edson, de Port Gibson, N. Y. me dijo,» escribe uno, «que el día después de pasado el tiempo en 1844, mientras oraba en el campo, el Espíritu de Dios vino sobre él en forma tan poderosa que casi le arrojó al suelo, y con ello vino una impresión, (El santuario que debe ser purificado está en el cielo) comunicó este pensamiento a O. R. S. Crosier, y juntos investigaron cuidadosamente el asunto. A principios de 1846 se publicó una exposición elaborada de la cuestión del santuario desde un punto de vista Bíblico, escrito por Mr. Crosier en el *DAY STAR*... En esa detallada exposición se demuestra que el limpiar del santuario era la obra final de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, principiando en 1844 y terminando inmediatamente antes que El descendiera en las nubes del cielo como Rey de reyes y Señor de señores.»

El gran tipo sobre el cual se fundó esta doctrina es la entrada del Sumo Sacerdote al lugar Santísimo en el día de la Expiación, por consiguiente llegaron a las siguientes con-

clusiones: 1. Cuanto Cristo entró al santuario en 1844 se cerró la puerta de gracia, y *no podían salvarse mas pecadores*. Tengo muchos pasajes para probar esta declaración. En «The Present Truth», vol. 1. No. 6, Diciembre, 1843 James White tiene un artículo de fondo sobre «La Puerta cerrada Explicada», en que demuestra claramente que cuando el Sumo Sacerdote entraba al Santísimo no podía haber mas perdón de pecados—«En este día de Expiación El es un Sumo Sacerdote solo para aquellos cuyos nombres se hallan inscritos en la tablilla de juicio sobre su pecho.»

2. Como no se debía trabajar en el día de Expiación, muchos de ellos mantenían que desde el 22 de Octubre de 1844 no se debía trabajar mas; que el trabajar era pecado.

Pero los Adventistas han cambiado sus miras en cuanto a la salvación de pecadores despues de 1844. Fué imposible sostener la doctrina de que *ningun* pecador podía salvarse despues de esa fecha, porque si fuera tal, solo los que creían a Miller *podían ser* salvos. Forzados a abandonar esa posición, enseñaban que cualquiera que busque luz honestamente (esa luz que viene de la lámpara de los A. del S. D.) acerca «del santuario» podía *ser* salvo. En seguida como el entusiasmo declinaba mas y mas se recurrió a una propaganda universal y se descubrió que la puerta de gracia está abierta para todos. Por tanto en conección con «el santuario», hay cuatro enseñanzas distintas, todas apoyadas en diversas épocas por la infalible profetisa enviada del cielo, la señor White:

1. El santurio era esta tierra.
2. La puerta de gracia cerrada a los pecadores en 1844.
3. La puerta abierta a los que aceptaban el dogma del santuario celestial.
4. Hay gracia para todos los que escuchan a los Adventistas del Séptimo Día.

Ya he mencionado el hecho (apoyado por una referencia—los lectores notarán que a cada afirmación solo cito una referencia entre las muchas que tengo con el objeto de ahorrar espacio e irritación inutil) que ellos enseñan que «el santuario» es la tierra. Esto era necesario para apoyar su enseñanza que el Señor venía a purificar la tierra. Siendo esto así, ¿no es notable que señalen a la fracción mas pequeña del tabernáculo (diez pies en cuadro) como «el santuario», y que limiten «el santuario» en el cielo a una fracción similar de una

estructura de la cual el tabernáculo terrenal se suponía ser una copia exacta? Cuando suponían que «el santuario» era la tierra, era toda la tierra. Ahora que es el cielo ¿por qué no es todo el cielo? Porque sería un disparate palpable hablar de Cristo (quién, ellos admiten, estaba en el cielo) yendo al cielo en 1844. Así que suponen que en el cielo hay un tabernáculo literal, del cual el edificado por Moisés era una copia, y a este tabernáculo entró Cristo el 22 de Octubre de 1844. No apoyan esta afirmación en ningun pasaje de la Biblia, sino en una impresion que obtuvo un agricultor entre las gavillas de su cosecha. En «Early Writings», p. 114 y 115, describen como la señora White fué tomada al cielo y lo vió todo—un edificio igual al de la tierra (¡como lo sabía, puesto que nunca había visto este edificio me confunde—y sin duda a muchos mas!) conteniendo un candelabro, una mesa de los panes de la proposición, altar, cortinas, arca, y «en el arca había tablas de piedra con los Diez Mandamientos.» En otra parte leemos:

«Había dos ángeles de pié, uno en cada punta del arca, con sus alas extendidas sobre el propiciatorio y sus rostros vneltos hacia él. Esto, le dijo el angel que la acompañaba, representa alas huestes celestiales mirando con reverente temor hacia la ley de Dios. Jesús elevó la cubierta del arca, y ella vió las tablas de piedra en que estaban escritos los Diez Mandamientos. Estaba muy sorprendida cuando vió el cuarto mandamiento en el centro de los diez preceptos, con una tenue aureola rodeándolo. El angel dijo: «Es el único, de entre los diez, que define al Dios vivo que creó los cielos y la tierra, y todo lo que en ellos hay. Cuando se colocó los fundamentos de la tierra tambien se colocó los fundamentos del Sabado.»

Conviene que el lector sepa la circunstancia que condujo a esta vision de una mujer histórica. Había ido de visita a New Bedford, donde se encontró con el Aucionero Bates. Este guía rehusó creer en sus éxtasis y visiones, pero la apremiaba con la necesidad de observar el Sábado, en lo que ella no creía en esa fecha (1846). Ella de su parte rehusaba creer que Dios quería que demos mas prominencia al cuarto mandamiento que a los otros nueve. Bates insistió apremiándola con la suprema importancia del cuarto mandamiento, con esta vision por resultado. Como ella es la profetisa de los Adventistas del Séptimo día, cuyos escritos son sus escrituras—semejante al Koran de los Mahometanos o el Libro Áureo a los Mormones—le dedicaremos en otra oportunidad un capítulo a ella y sus errores.

Los Adventistas no pueden negar que el tem-

plo en Jerusalem es el único santuario en la tierra, pero se pregunta:

«No tiene santuario el nuevo pacto? Recurriendo al libro de los Hebreos, los investigadores de la verdad hallaron que la existencia de un segundo o nuevo santuario se hallaba implicada en las palabras de Pablo: «Tenía empero también el primer pacto reglamentos del culto y santuario mundano». Y el uso de la palabra también implica que Pablo había mencionado ante este santuario. Volviendo al principio del capítulo previo leemos: Así que la suma acerca de lo dicho es: Tenemos tal pontífice que se asentó a la diestra del trono de la majestad en los cielos Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre. Aquí está revelado el santuario del nuevo pacto. El santuario del primer pacto fué asentado por hombre, edificado por Moisés; este es asentado por el Señor, no por hombre. En aquel santuario oficiaban los sacerdotes terrenales; en este Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote ministra a la diestra de Dios. Un santuario estaba en la tierra, el otro está en el cielo, el santuario en el cielo, en que ministra Jesús en favor nuestro, es el gran original según el cual Moisés hizo una copia.

La pregunta, ¿qué es el santuario? la contestan claramente las Escrituras. La voz santuario, conforme usada en la Biblia se refiere primeramente, al tabernáculo edificado por Moisés como un modelo de cosas celestiales, y segundo, al verdadero tabernáculo en el cielo, al cual señalaba el santuario terrenal. Con la muerte de Cristo terminó el servicio típico.

«El verdadero tabernáculo en el cielo es el santuario del nuevo pacto. Y como la profecía de Daniel 8: 14 se cumple en esta dispensación, el santuario a que se refiere DEBE ser el santuario del nuevo pacto. Al terminar los 2300 días, en 1844, ya hacía muchos siglos que no había santuario sobre la tierra. Por tanto la profecía, (Hasta dos mil y trescientos días; y el santuario será purificado,) invariablemente indica al santuario en el cielo.»

Nota: 1. Nada se dice aquí acerca de que la tierra o parte de ella sea el santuario, porque estos son extractos representativos de sus últimos escritos.

2. Claramente afirman que el santuario mencionado en Hebreos es el mismo en el cual el Señor Jesús entró en 1844. Ahora obsérvese:

(a) Cuando nuestro Señor Jesús ascendió a la gloria diecinueve siglos ha, se nos dice que «se asentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos; Ministro del santuario» (Heb. 8: 1.) Ahora, en Levíticos 16:2; Número 7: 89; 1 Samuel 4: 4; 2 Reyes 10: 15, se nos dice que el trono del SEÑOR está entre los querubines; esa es su morada. Portanto, nuestro Señor Jesús entró al santuario cuando ascendió.

(b) «Dentro del velo» está el lugar santísimo (Ex. 26: 33.) Cuando nuestro Señor Jesús ascendió se nos dice «Esperanza propuesta: la cual tenemos como segura y firme ancla del

alma, y que entra hasta dentro del velo; donde entró por nosotros como precursor Jesús.» (Heb. 6: 18-20.) Por tanto, nuestro Señor entró al santuario cuando ascendió.

Nótese la falsa suposición:

(a) «La profecía de Daniel 8: 14 se cumple en esta dispensación.» Aquí tenemos un caso de trazar mal «la palabra de verdad.»

(b) «El santuario a que se refiere DEBE ser el santuario del nuevo pacto.» Pero no hay tal «debe» en ello.

(c) «Ya hacía muchos siglos que no había santuario sobre la tierra. Por tanto la profecía, (Hasta 2300 días...) invariablemente indica al santuario en el cielo.» Mas según hemos visto, ellos mismo afirmaban positivamente que la tierra, o parte de ella, era el santuario. Este argumento suena sospecho en sus labios.

De hecho sus afirmaciones falsas, conjeturas, obras de su propia imaginación, sin coherencia, contradictorias, y cuando puestas a prueba con acontecimientos prueban ser mentiras.

(Continuara)

Impresiones de un viaje de evangelización de Puerto Montt a Chiloé

Accediendo a una invitación tanto del pastor Acuña como de los hermanos de la isla Sebastiana, para acompañarle a predicar en Carelmapu, me embarqué el 9 de Enero en una *Chalana* de ese lugar y que entre los tripulantes andaban los hermanos de la isla Bautista y Gumercindo. El recorrido de Puerto Montt a Carelmapu fué muy molesto, tanto por el viento contrario, como el fuerte oleaje y una noche que tuvimos que pasar sin dormir. Cerca de las 5 P. M. del día 10 llegamos a Carelmapu. Aquí reposamos un poco, y fuimos atendidos con mucho cariño por los amigos Palaguala. A las 6 y minutos desplegamos vela y nos internamos mar adentro hacia la isla Sebastiana la que se levantaba imponente ante nuestra vista, coronada con un gorro gris y a sus pies se deshacía con ímpetu el oleaje de un mar agitado. Antes de la sieste de la tarde arribamos a la isla. En el puerto nos encontramos con los hermanos Perez, Luciano y otros, de quienes recibí los primeros abrazos de bienvenida. El hermano Perez nos llevó a su casa donde fuimos atendidos amablemente por su cariñosa esposa y familia. El hermano Acuña me esperaba para el día siguiente en Carel-

mapu. Mi llegada era una sorpresa para todos. La noticia de mi llegada se esparce por toda la isla. La jente se reúne en la capilla y espiritual culto coronaba mi molesto viaje, estaba compensado. A las 12 de la noche nos retiramos a dormir con el permiso de levantarnos a la hora que quisiéramos.

Son las 9 de la mañana del día 11. Nos levantamos un tanto avergonzados por nuestra pereza. Un desayuno abundante, variado y exquisito nos espera, y todavía la sorpresa que mientras dormíamos la mañana, los hermanos Perez habían muerto un chanco para festejarnos. Este día lo empleamos en descansar, bañarnos y conversar con nuestros hermanos. En la noche teníamos otro precioso culto. El Sábado 12 nos hicimos a la vela con tres botes cargados de jentes y *bastimentos*. Vamos con el Evangelio a Carelmapu. En esta expedición no faltan los incansables propagandistas, Perez Luciano, Alfredo, la hermana Otilia y otros. Un viento prudente, y un mar tranquilo hacen la navegación deliciosa. Las notas dulces de los himnos hacen contraste marcado con el grito de las *patrancas* y el bufido de los *lobos*...

Des grandes piezas están rebosando de jente sin distinción social. Carelmapu ha respondido en masa a nuestra invitación, y en la imposibilidad de entrar dentro de la casa se cuelgan de los barrotes de las ventanas para mirar hacia dentro. Este culto será inolvidable para todos los que tuvimos el privilegio de asistir, como también el cariño y sacrificio de la familia Pailaguala tanto en conceder su casa para la predicación como también en atendernos y alojarnos a tantos, y tan cómodamente. Dios le recompensará según Su promesa...

Domingo 13. Son las 4 30 A. M. y ya estamos en pie. Debemos volvernos a la Sebastiana para desayunarnos y celebrar un culto si es posible, y continuar viaje a Ancud. Pudimos hacer lo primero, mas no lo último, porque la entrada como la salida de la isla depende de las mareas. No nos habíamos apartado mucho de la isla cuando encontramos viento contrario que a medida que el tiempo pasa, sopla con violencia. Plegamos vela y continuamos a remos a favor de corriente hasta enfrenar al faro corona. Aquí nos encontramos con la creciente y levantando vela de nuevo y con viento aun largo nos volvimos a Ancud a donde llegamos a la 1 P. M.

En la noche tuvimos un culto muy bonito y

bendecido. El pastor Gunstad y parte de su jente se reunió con nosotros, de modo que la capilla estaba llena, quedando afuera mucha jente que oyó el Evangelio con reverencia. Antes de terminar el servicio se imploró la bendición de Dios a favor de los hermanos Marquez y Vargas que esos días se habían unido en matrimonio. Tanto el resto del día como la noche, tuvimos el honor de ser huéspedes de los hermanos Roa, de cuyos cariños y sacrificios volvimos muy agradecidos.

Lunes 14. Estamos nuevamente luchando contra un furioso viento. Los hermanos Perez y Alfredo bogan con tesonero esfuerzo por alcanzar el puerto de Lichagua. Al fin se divisan los cerros de Pelluco, unas cuantas *paladas* mas y saltamos a tierra, aseguramos nuestra embarcación, almorzamos y en seguida comenzamos a visitar y convidar la jente para el culto. A la caída de la tarde se nos reunió el hermano Acuña que se había quedado en Ancud arreglando los libros, no había de volver a su casa hasta después de la Conferencia Anual. La reunión de la noche fué muy bendecida y numerosa. Cuatro personas se humillaron delante del Señor y manifestaron el deseo de seguir el Evangelio. Los hermanos de Pelluco son muy amables y entusiastas. La familia que nos hospedó (cuyo nombre no recordamos por el momento) mató un cordero para darnos un asado. Llegue hasta ellos nuestro más sincero agradecimiento.

Martes 15. Viento y marea es favorable para nuestro regreso. La *chalana* se desprende del puerto con una rapidez asombrosa. De nuevo estamos a la vista de Ancud y con la misma velocidad del viento nos internamos al Océano. El mar estaba grueso y reventando y viento furioso. El bote corría como un tren por el medio de un cardumen de olas, y al ser alcanzado por las *amarradas* pasábamos solamente con la *pajarilla* en el cuerpo según la expresión rústica de aquellos *lobos marinos*. Al fin nos vimos libres del peligro y comenzamos a navegar entre dos mares. Abajo aguas y arriba un mar de aves marinas, cuyos chillones gritos acallaban el ruido de las mismas olas.

En la noche teníamos nuestro último culto en la isla, al día siguiente nos dirigimos a Abtao a donde llegamos a las 7 P. M. Con todo, alcanzamos a celebrar un culto con una buena asistencia.

El Jueves 17 amaneció soplando un fuerte viento sur, que impidió seguir nuestro regreso

en bote. Nos despedimos de los hermanos Luciano y Alfredo, quienes regresaron a la isla y nosotros nos vamos a caballo a San Antonio. Al día siguiente nos vinimos en la misma forma a Calbuco aprovechando las bajas mareas. El Sábado 19 tomamos vapor en Calbuco y nos vinimos a Puerto Montt. Llegamos cansados pero gozosos por haber empleado tantos días en esperar la bendita simiente y ahora estamos orando para que ella traiga frutos para vida eterna.

V. E. S.

Vuelta a la Patria—Cont. de pag. 7.

mas grande de los reyes vencidos; así, te vas llevando el corazón chileno palpitante de amor y gratitud. Llevas el fruto de tu matrimonio y las heridas mortales de 18 años de trabajos por el triunfo del Evangelio, y dejas en nuestros corazones, como herencia perdurable tu paciencia, fé heroica y amor. Antes vivías con nosotros, y ahora principias a vivir en nosotros. «Solo el amor es fecundo,» es la frase filosófica de nuestro presidente Alessandri, y que hoy tiene su demostración en ti.

Anda, vas con nuestras oraciones, y en sanándote vuelve, porque te queremos.

V. Sanhueza.

En el corazón de S. A. (Cont. de la pag. 5.)

brando mi maleta, habiendo ella estado en el agua siete horas. No se vió la cajita de mapas, pero tengo copia de uno de ellos. El día siguiente dos hombres que viajaban con nosotros arrendaron un bote, y este se volcó y se quebró completamente sobre las piedras, pero ellos se salvaron. El río había cambiado mucho, debido a las lluvias. Bajando el río Puyo hasta Pastaza, hicimos el viaje en un día, pero para subir el río ocupamos tres días. Esto me dió oportunidad de contar las cataratas entre Puyo y el río Pastaza, y conté 108. Estamos muy gratos al tener un día de descanso ayer, y una oportunidad de sacar nuestro equipaje al sol. Las tapas de mis libros cayeron, y todavía no están secas. Pero estaba contento de poder poner ropa seca y dormir en mi propia cama una vez más.

Todos mis compañeros están buenos y contentos, y creo que crecen en la gracia y el conocimiento del Señor Jesu-Cristo. El Señor por Su gracia nos ha dado éxito en este pri-

mer viaje al Oriente, dándonos mucha luz sobre la necesidad espiritual de esta región. Además nos ha indicado lo que debemos hacer próximamente. Ya han llegado la mitad de los hombres mandados por el señor O. C. Felton, el norteamericano del río Napo, quien ha pedido un misionero que trabaje entre los indios de su región. Así mañana o pasado mañana empezaremos el viaje de cuatro días a pie a su fundo, que está tres horas mas allá del pueblo de Napo. Entre los pueblos Napo y Coca nos han dicho que hay muchos indios que no han sido tocados por el Catolicismo, y esperamos si Dios quiere, visitarles. Despues pensamos bajar por el río Napo hasta Iquitos para encontrar allí a los señores Clark. Puede ser que el Señor nos de la oportunidad de saber más acerca de los indios de los alrededores del río Tigre.

Con cariñosos saludos en el Señor a cada miembro del Board, soy,

Gozosamente su colaborador,

H. B. Dinwiddie.

NOTICIAS

Collico.

El 11 de Febrero del presente año, la iglesia de Collico eligió su nuevo directorio, el cual quedó constituido en la siguiente forma:

Anciano, Juan A. Vargas,
Díaconos, Ramón Caro y Andrés Troncoso,
Diaconisa, Enriqueta de Vega,
Tesorero, Santos Vargas,
Secretario, Ananías Zapata.

El deseo de todos, con la ayuda de Dios, es trabajar y cumplir fielmente nuestros puestos para la gloria y honra de nuestro Dios.

También el 15 del mismo mes voló al cielo para estar con el Señor Riola Ruth, hijita de los hermanos Gutierrez de esta congregación.

Quiera el Dios de paz dar a estos atribulados padres el consuelo, teniendo presente que de los niños es el reino de los cielos.

Ananías Zapata M.
Secretario.

Dollinco.

Estimado hermano en Cristo:

Le saludo fraternalmente en el nombre del Señor. Aprovecho la oportunidad para anunciarle que esta iglesia eligió su nuevo directorio que la ha de rejir durante el primer se-

mestre del año en curso, el cual quedó constituido como sigue:

Superintendente de la E. D. Manuel J. Cuevas.

Diácono, Juan Cárdenas.

Diaconisa, Mercedes Aldea.

Tesorera, Florinda de Cuevas.

Secretario, Albertina D. Cuevas.

Nuestros deseos son, que el Señor Todopoderoso ha de bendecir abundantemente a esta iglesia por medio del nuevo directorio,

Suya en Cristo

Albertina D. Cuevas.

Lautaro.

Los primeros días del año fueron bendecidos con el nacimiento de una hijita cada uno de los hogares de los Hnos. Higuera Flores y Henríquez, a las cuales han llamado Uberlinda e Ismína respectivamente.

Que el Señor bendiga a estos hogares es el deseo de los fieles.

El Secretario.

Pillanlelbun.

El hogar de nuestros Hnos. Pedro Soto fué bendecido con el nacimiento de una hijita a principio de Febrero; y el 13 del mismo mes les nació una hijita a los Hnos. Burgos. ¡La bendición de Dios sea sobre ellos!

El Secretario.

Padre Las Casas.

El 5 de Febrero del presente año, dejó de existir después de una larga y penosa enfermedad, el hermano Ignacio Moreno. Vivió sesenta años en este mundo, mas no para el Señor; pero en el último tiempo de su enfermedad creyó en Cristo, y murió confiando haber recibido el perdón de sus pecados por los méritos del Señor Jesu-Cristo. Dejó en este mundo una esposa y catorce hijos que lo sienten y lloran su partida.

Dios permita que su esposa e hijos se conviertan al Señor antes que sea tarde, porque de otra manera no tendrán el merecimiento de ver a su esposo y padre que los espera en lugar seguro.

Pedro Inostroza.

Temuco.

Esta iglesia celebró su sesión trimestral el 3 de Enero, presidida por su pastor, quien la abrió con un elocuente discurso sobre «Las Escrituras.»

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior y de haber tomado algunos acuerdos se procedió a la elección del nuevo directorio que quedó compuesto en la forma siguiente:

Anciano: Basilio Gonzales.

Diáconos: R. Ortis y Pedro A. Toledo.

Diaconisa: N. Ramos v. de M.

Secretario: Jermán Muñoz.

Tesorero: Manuel Piva.

Comisión evangelista para Padre las Casas: Basilio Gonzales Pedro A. Toledo, Victor Manriquez y Jermán Muñoz.

Superintendente de D. E. Rosa LeFevre; Vice: Isaias Bravo.

Nuestra oración es que el Señor dirija a estos hermanos y los haga aptos para el desempeño de sus cargos.

J. Muñoz.

Pucono.

El seis de Enero esta iglesia se reunió bajo la dirección del Hno. J. N. Zapata para celebrar su última revista Trimestral perteneciente al año 1923.

Los oficiales de la iglesia dieron sus informes en forma alentadora, y algunos de ellos dijeron que aunque incapaces para el cargo el Señor les había ayudado y ellos lo habían hecho con gozo para Él.

En seguida se pasó a la elección para el presente año con el siguiente resultado:

Anciano, José Aravena;

Diáconos, Pedro Morales y F. Contreras;

Secretario, Victor Pardo;

Tesorero, Tiburcio Molina.

De la Escuela Dominical:

Superintendente Pedro Pérez;

Secretario, Pedro Pardo;

Tesorero Isaias Troncoso.

Este nuevo directorio acomete su tarea en la confianza de ser útil para la gloria de Dios.

Victor Pardo.

Sostén Propio.

Con el reciente acuerdo de reforma el Sostén Propio para conducirlo en una forma más efectiva y ajustada a las necesidades y circunstancias en que cada iglesia se encuentra, queda terminada la forma colectiva en que se hacía.

Mis compañeros y colaboradores en el ministerio (los pastores nacionales), me encomendaron, como ex-tesorero de dicha repartición,

que por medio de Salud y Vida haga llegar nuestros mas sinceros agradecimientos a todos nuestros buenos hermanos que durante varios años nos ayudaron con tanta fidelidad. ¡Quiera el Señor pagar con Su fiel galardón a cada uno!

Para satisfacción de nuestros ayudadores doy el siguiente informe de Caja para el año de Enero 1923 a Enero 1934:

Contribución de las diferentes iglesias durante el año... .. \$ 3127. 85

Saldo del año anterior .. 531. 65

Total de fondos \$ 3659. 50

Reparto a los pastores, y otros gastos \$ 3359. 50

Saldo repartido por cancelación de la caja \$ 300. 00

Total \$ 3659. 50

Arturo Oyarzún.

Temuco

El 10 de Febrero ppdo. la Escuela Dominical de esta despidió a la hna. Ana E. de Zook e hijos, manifestando en frases conmovedoras su gratitud por la labor que desarrolló entre nosotros.

El secretario.

Rectificación.

Con gusto accedemos al deseo de nuestro hermano Flores de rectificar algunos errores tipográficos que se nos escaparon en su artículo sobre la conferencia, publicado en el último No. de Salud y Vida. El título debe ser «Conferencia Anual» en vez de «Biblica», y en la estadística de distribución de tratados debe ser «80083» en vez de 38008.

En la sección de noticias; noticia de Loncoche, lista de hermanos bautizados, se debía haber incluido el nombre del Hno. Felipe A. Bello.

A.

Pluma Fuente

El tercer agente premiado con una pluma fué el Hno. M. Gomez de Lautaro con 31 suscriptores.

A.

Collico:

El nuevo directorio de nuestra Escuela Dominical, ha quedado compuesto de los siguientes hermanos:—

Superintendente, Santos Vargas,
Secretario, J. Gabriel Cortés,
Tesorera, Soledad M. de Flores,

Profesores:—Santos Vargas, Petronila de Vargas, Soledad de Flores y M. 2.º Flores.

El deseo de este directorio es de desempeñar los puestos que se le han encomendado lo mejor posible para la gloria de nuestro Dios.

J. Gabriel Cortés.

El Instituto Bíblico.

Por encargo del Director del Instituto Bíblico comunicamos a todos los interesados en la buena marcha de esta institución y a los estudiantes, que las clases principiarán el 18 de Marzo; y a todos los estudiantes se encarece la llegada el día anterior. También podemos avisar con gozo que la construcción del nuevo edificio progresa. ¡Seguid orando y ayudando!

A.

La Union

El 1º de Febrero del presente año se reunió esta Iglesia con el objeto de elegir su nuevo directorio para el año 1924, el cual quedó compuesto como sigue:

Pastor, Juan Urrea.

Tesorera, Elba Urrea.

Secretaria, Consorcio v. de Portflith.

Anciano, Roberto Salazar.

Diácono, Nolasco Cisterna.

Ademas en esta misma sesión se nombraron exhortadores de Pichi-Ropulli y Pichi-Quema a los hnos. Juan Cárcamo y Manuel Mario respectivamente. Terminada la elección se pidió la ayuda del Señor para que dirija el nuevo directorio y libre en todas las luchas que tenga que sostener con el enemigo de las Almas.

Consorcio F. v. de Portflith.

Osorno.

Esta Iglesia celebró culto especiales desde el 16 hasta el 24 de Febrero. Tuvimos el gran gozo de tener con nosotros el hno. G. A. Bucher, y hna. Madge Miller. Los mensajes del hermano fueron llenos del poder del Señor, y los cánticos de la hermana ayudaron mucho en los resultados obtenidos. Vemos con gozo que varios de los que se humillaron durante estas reuniones siguen fielmente, y nuestro deseo es que sigan hasta el fin. Los cultos sirvieron para despertar un espíritu profundo de oración entre los hermanos. Estos trabajaron fielmente en oración y repartiendo invitaciones para los cultos. Esperamos que el Señor ha de contestar nuestras oraciones, concediéndonos un gran avivamiento para Su honra y gloria.

Wagoner.

Otra vez en Cesarea, cuando Pedro predicó por primera vez a un auditorio romano, mientras empezaba a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y, conforme él agrega expresamente, «como sobre nosotros al principio.» Aquí, una vez más, se repitieron las señales del primer Pentecostés, aun hasta el don de lenguas. Se cree que la reunión de los parientes, amigos, y soldados del Centurión excedería en número al original de ciento veinte en Jerusalem; ciertamente los resultados eran proporcionalmente más grandes, pues el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oyeron la Palabra, no solamente antes de bautizarse, sino al parecer, también antes de creer. Y aquí posiblemente tenemos una predicción del derramamiento final sobre toda carne.

Y otra vez en Efeso, entre los griegos, Pablo encontró ciertos discípulos, probablemente adherentes de Apolos, los cuales, como él, no habían avanzado más allá del bautismo preliminar de arrepentimiento; y cuando puso sus manos sobre ellos, el Espíritu Santo también vino sobre ellos, y hablaron en lenguas y profetizaron.

Así que, dentro de los confines de este libro y los límites de una generación se anotan tres ocasiones siguientes al día de Pentecostés, cuando en cada caso, con el lenguaje más categórico se dice que el Espíritu «vino sobre, descendió sobre,» y «fué recibido» por los discípulos. Si dentro de cuarenta años hubo cuatro derramamiento distintos y separados en la edad Apostólica, quién es competente para decir que en los siglos sucesivos no ha habido otras efusiones pentecostales, y algunas de ellas apenas menos maravillosas en algunos respecto y aspectos que aquella primera investidura! ¿No puede haber santos modernos sobre quienes el Espíritu Santo haya venido en el sentido pentecostal, venido en contestación a la oración de fe?

La historia reciente arguye con la lógica irresistible de los hechos que las maravillas pentecostales pueden repetirse. Este último siglo de las misiones modernas, se ha hecho ilustre por los derramamientos del Espíritu, en algunos sentidos superados a cualquiera anotado en los días apostólicos. Ved la historia de Tahití y toda la Polinesia Occidental; de los grupos de Hawai, Marquesia, Micronesia; de Nueva Zelandia

y Madagascar y las Islas Fiji; de Nanamuga bajo, Tomás Powell; de Sierra Leone bajo Guillermo Johnson; de las misiones en el valle del Nilo, en el Zulo y en el río Gaboon. Leed las biografías del Dr. Grant y Fidelia Fiske en Oroomiah; de Mackay en Uganda y su tocayo en Formosa. Seguid la obra de Judson en Burma, de Boardman entre los Karens; de Cyro Wheeler en el Eufrates, de Clough y Jewett en Ongole. ¿Que son estos, y centenares que podrían citarse, sino casos de efusiones poderosas en todas las esenciales, reproduciendo las señales y los prodigios pentecostales, a menudo en una escala de majestad y magnificencia pocas veces igualadas?

Si esta cuestión preliminar parece haber recibido atención indebida, es con un propósito. Nuestro blanco supremo es contrarrestar la desalentadora falta de vida y poder espiritual por el hecho alentador de que en muchas ocasiones y en muchos casos, aquella bendición original de Pentecostés se ha repetido con todos sus característicos principales. La historia de las misiones con dedo alzado señala las brillantes y gloriosas inscripciones en su luciente rollo, y solemnemente atestigua el hecho que donde quiera han ido los testigos más consagrados predicando fielmente el Evangelio; allí Dios ha exhibido Su poder y concedido Sus nuevos Pentecostés.

Estas maravillas divinas han sido efectuadas especialmente en las formas siguientes:

Primero, en el llamamiento y ungimiento manifiesto de mensajeros especiales para llevar el Evangelio.

Segundo, en la eliminación providencial de las barreras naturales de los idiomas, proveyendo facilidades desconocidas en tiempos antiguos, para la adquisición rápida de lenguas extrañas.

Tercero, en la preparación para la difusión universal del Evangelio por medio de las numerosas traducciones de la Palabra de Dios y de la literatura cristiana.

Cuarto, por la repentina y extraña subyugación aún de comunidades y gobernantes hostiles, cuando las influencias humanas eran totalmente inadecuadas.

Quinto, en los casos marcados y numerosos de la conversión y transformación de pueblos enteros.

Pentecostés podría haberse repetido en tiempos modernos sin reproducir en todo sentido sus característicos originales. Efectos parecidos no provienen siempre de causas uniformes, ni tampoco causas parecidas producen siempre efectos uniformes. Los hechos asumen varias formas y son independientes de ellas. Dios no hace derroche de poder, ni usa lo sobrenatural cuando lo natural es suficiente. Cuando las manos humanas bien pueden quitar la piedra, El no ordena que se mueva sin manos, ni manda ángeles que las saquen. El gran Economista del Universo no obra ningún milagro innecesario. El puede elegir de no conceder el don de lenguas, pero al mismo tiempo estimula las investigaciones filológicas de modo que cien idiomas hasta ahora sin ninguna forma escrita tengan su abecedario y gramática, léxico y literatura; y la Palabra de Dios sin ningún milagro sea predicada en y traducida a centenares de idiomas. En nuestros días, dentro de un período de tiempo en que Pablo apenas hubiera hecho el viaje necesario para llegar a los pueblos extraños, nuestros misioneros aprenden a predicar en sus lenguas, y entonces les enseñan a escribir y a leer su propio idioma; y por último les presentan la Palabra de Dios como el primer libro impreso en su idioma. Tan múltiples y maravillosas son las facilidades para la adquisición rápida de las grandes lenguas de la humanidad que el bengal, el chino, el japonés, el árabe, y el sánscrito pueden aprenderse en las Universidades de Inglaterra y América. Esto es algo más que un triunfo de la erudición humana; pertenece a la Teología de las Invenciones, y forma parte de los prodigios de Dios. En estas y muchas otras maneras El que concedió aquella bendición milagrosa de Pentecostés en Jerusalem está dando en Su propio estilo único Nuevos Pentecostés de privilegio y poder a la Iglesia militante.



La Nueva Sucesión Apostólica.

I. LLAMAMIENTO DE LOS NUEVOS APÓSTOLES.

«Había gigantes en aquellos días» es la descripción concisa del siglo antes del diluvio.

Cada siglo tiene sus propios gigantes; algunos grandes en estatura física, otros poderosos en mentalidad, majestuosos en carácter moral, nacidos para mandar y dominar: Aún en las edades áureas de la tierra son raros los gigantes, porque Dios no permite que tales dones lleguen a ser demasiado comunes; pero son los pocos, siempre, cuyas palabras sacuden el mundo, cuyas obras conmueven y amoldan a los hombres, cuyas vidas modelan la historia y el destino de la humanidad Carlyle denomina la historia, «las sombras prolongadas» de los grandes hombres del mundo.

La era misionera moderna ha dado a luz una raza real de gigantes; en efecto, tan poderosos han sido estos hombres y mujeres, tan hercúleas sus labores, tan heroicas sus hazañas, que pareciera que ellos han formado la edad, y no la edad a ellos. Algunos de ellos eran antes de nuestros días, pero trazamos su senda por sus pisadas gigantescas. A otros les hemos visto crecer a grande estatura y subir a tronos de poderios; y otros todavía andan entre los hombres, y hacen que los continentes se sacudan a su paso. Han hecho estremecerse a los sacerdotes de los santuarios idolátricos; y cuando el dios de este siglo les ve semejantes a su Maestro, obrar las obras y hablar las palabras de Dios, sabe que su tiempo es corto. No son siempre reconocidos como grandes por este mundo, pues su grandeza no es de este mundo siempre, ni puede medirse por las normas de este mundo. Los gigantes de Dios no siempre tienen grandes cabezas, pero tienen «corazones grandes.»

Sus capitanes no son los príncipes de este mundo que se deshace, no los sabios, los poderosos, los nobles en los ojos de los hombres; sino los de fe grande, de santo amor, que